

La formación docente universitaria. Análisis del programa de formación de la Universidad de Alicante

Training program for teachers. Training program analysis of the University of Alicante

José Daniel Álvarez Teruel

josedaniel.alvarez@ua.es

Coordinador del Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Alicante

María Teresa Tortosa Ybáñez

maite.tortosa@ua.es

Coordinadora del Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Alicante

Alfred Moncho Pellicer

alfredo.moncho@ua.es

Profesor. Universidad de Alicante

José Miguel Pareja Salinas

pasajosemiguel@gmail.com

Jefe del Departamento de Orientación

Instituto de Enseñanza Secundaria Mare Nostrum de Alicante

José Francés Herrera

pepfrances@msn.com

Jefe del Departamento de Ciencias Sociales. Instituto de Enseñanza Secundaria Gaia San Vicente del Raspeig (Alicante)

Ana María Vega Morales

anavegamorales@yahoo.es

Directora del Instituto de Enseñanza Secundaria Canónigo Manchón de Crevillent (Alicante)

Nicolás Alonso Cadenas

nicoalonso4@hotmail.com

Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Instituto de Enseñanza Secundaria Jorge Juan de Alicante

RESUMEN

La formación en docencia del profesorado universitario es una necesidad que se debe cubrir a través de distintas acciones de formación continua, particulares o propiciadas por la Universidad.

Esta necesidad está avalada por los cambios que ha experimentado la Educación Superior, y para los que el profesorado debe estar preparado actitudinal y aptitudinalmente, reconociendo la necesidad de formación continua para desarrollar una docencia de calidad, y desarrollando una serie de competencias precisas para poner en práctica el concepto metodológico tan actual de *enseñar a aprender*.

El nuevo rol docente que se demanda, más orientador que instructor, más interactivo, dialogante y participativo con el estudiante, plantea una formación que facilite la adquisición de nuevas estrategias y nuevas metodologías.

Esta gran necesidad de formación continua obliga a crear un nuevo concepto de formación: la formación integral docente. Esta nueva concepción amplía el ámbito de la formación y diversifica a los agentes formadores, de manera que no se haga recaer toda la responsabilidad en la formación externa, es decir, la generada por la institución. En este modelo tiene también mucha importancia la autoformación, o lo que también denominamos formación interna.

Para observar el estado de la cuestión sobre la formación docente universitaria vamos a analizar el Programa de Formación Docente del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Alicante, como exponente de la formación externa. Podremos observar como va evolucionando la demanda de formación por parte del profesorado universitario en los dos últimos cursos, y extraeremos las conclusiones pertinentes.

Palabras claves: Formación docente; Competencias; Formación integral; Programa de Formación.

SUMMARY

The teacher training is a need to be covered through various training actions individuals or favored by the University.

This need is supported by the changes of higher education, and it is necessary that the teachers are prepared attitude and attitudinal, recognizing the need for continuous training to develop quality teaching and developing a precise set of skills to implement practice as current methodological concept of *teaching learning*.

The new role of teachers, more interactive, conversational and participatory with the student poses a formation that facilitates the acquisition of new strategies and methodologies.

This great need for continuous training forces you to create a new concept of training: teaching integral. This new concept extends the scope of training and forming agents diversifies, so do not refinishing the entire responsibility for external training, that is, the one generated by the institution. In this model is also very important what is called internal training.

To observe the state of the question we will discuss the Teacher Education Program at the Institute of Education Sciences at the University of Alicante, as an exponent of the external training. We see how it evolves the demand for training by university faculty in the last two years, and drawing conclusions.

Keywords: Teacher education; Skills; Training; Comprehensive Training Program.

INTRODUCCIÓN

La formación del profesorado universitario es un tema que en los últimos tiempos está alcanzando gran relevancia debido a los cambios que el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) está imponiendo a los Sistemas Educativos de los países miembros. Esto nos motiva a realizar una aproximación al tema, para lo cual nos hemos planteado una serie de objetivos generales de trabajo:

- Reflexionar sobre la formación docente universitaria como parte sustancial de la profesionalidad, y sobre la actualidad que en estos momentos ha adquirido el concepto.
- Delimitar a nivel documental el estado de la cuestión de la formación docente universitaria en estos momentos, tomando como referencia próxima el ámbito de la Universidad de Alicante.
- Aportar propuestas de mejora de la formación docente a través del desarrollo de nuevos conceptos que puedan ampliar el contexto formativo del profesorado universitario.
- Estudiar y analizar datos de funcionamiento de un programa de formación docente universitario, el de la Universidad de Alicante, para comprobar si algunos de los argumentos manejados a lo largo del documento se corresponden con la realidad.
- Extraer algunas conclusiones que nos puedan servir para seguir avanzando en este tema.

DESARROLLO

Para iniciar este trabajo de investigación establecemos como punto de partida una pequeña reflexión sobre la necesidad de la formación docente dentro del ámbito de la Educación Superior. Y luego contextualizaremos el tema a través de la LOU (Ley Orgánica de Universidades) y el EEES, para caracterizar los elementos diferenciadores y la relevancia de la formación docente en el contexto educativo universitario actual.

Entendemos que una forma de asumir la tarea formativa como parte consustancial de la actividad docente es desarrollar lo que hemos dado en denominar la formación integral docente. Y por último, en este desarrollo nos ocuparemos de presentar y analizar un programa de formación docente a la luz de las premisas teóricas delimitadas: el Programa de Formación de la Universidad de Alicante.

El punto de partida

Formarse es una obligación que cualquier profesional debe asumir, tanto para iniciar una tarea como para desarrollarla adecuadamente. Dentro del terreno educativo, que es el que nos ocupa, esta actividad, inicial y continua, es una necesidad para afrontar el reto de desarrollar una docencia de calidad, y convertirla en motor de innovación y cambio social. Formarse significa estar actualizado, no solamente en conocimientos, que también, sino además y sobre todo en principios y en criterios.

El inicio de la actividad docente debería ir precedido inexcusablemente de una sólida formación inicial. Sin embargo, en el Sistema Educativo Español, la formación inicial del profesorado sigue un proceso inversamente proporcional al nivel en el que se desarrolla la actividad profesional.

Mientras que para ser docente en los niveles iniciales obligatorios de escolarización (Educación Infantil y Primaria) se precisan unos estudios específicos de magisterio, convertidos en grados de cuatro años de formación y con un periodo de prácticas suficiente para una toma de contacto con el medio laboral al que se pretende acceder, la Educación Secundaria, obligatoria o no, tan sólo ha exigido un Máster de especialización con una duración de un curso escolar. Y cuando nos introducimos en la Educación Superior, no encontramos una formación inicial docente.

Siempre es imprescindible la formación continua, pero en el caso del profesorado universitario mucho más, ya que es el único reducto donde van a encontrar alguna respuesta a sus necesidades de capacitación para impartir la docencia con garantías y seguridad. Existe una relación proporcional entre las dos modalidades de formación existentes: a menor formación inicial desarrollada, mayor necesidad de recibir formación continua si se quiere equilibrar la situación y realizar una tarea educativa de calidad.

Siempre ha sido necesaria la formación docente, pero en estos momentos, en los que se está produciendo una renovación importante en las estructuras universitarias, se convierte en un

elemento fundamental del cambio. Y para ello, el profesorado debe cambiar su actitud ante la docencia, dándole la relevancia que tiene, y su aptitud, adquiriendo los recursos metodológicos que exige una enseñanza centrada en el alumnado, y en la que el papel docente es fundamentalmente de guía y ayuda en el proceso de aprendizaje discente.

Pero esta tarea formativa no puede realizarla el profesorado sólo. Aunque tenga una gran motivación para el autoaprendizaje, es necesario el apoyo institucional siempre, ofreciendo recursos formativos externos que proporcionen una oferta de interés y pertinencia. En nuestro caso, la Universidad de Alicante, a través del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), apuesta por la formación continua, proporcionando al profesorado un entorno formativo y de investigación en donde poder adquirir estrategias y materiales necesarios para un buen desempeño de la labor docente.

La formación del docente universitario en el contexto actual

La formación docente en el contexto universitario actual es una prioridad, como refleja la legislación vigente: *"la formación es un criterio relevante para determinar la eficiencia en el desarrollo de la actividad profesional"*. (LOU, 2001. Artículo 33).

En el ámbito universitario, la reforma curricular que establece el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha planteado nuevas formas de enseñar y aprender, el reto para alcanzar esta transformación se apoya en la formación docente del profesorado, y tal como afirma Zabalza (2009), consideramos que la enseñanza no mejorará si no se refuerza la formación del docente.

La formación es el recurso facilitador, es la estrategia que se requiere para contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza y los resultados de aprendizaje. En la actualidad, este valor y reconocimiento dado a la formación, es un cambio significativo en el ámbito de la enseñanza universitaria. Si analizamos, tal como señalan Esteban y Madrid (2007) que en nuestra universidad no ha existido una cultura institucional que considerase la formación un elemento fundamental.

La formación es innegable para adaptarse a la nueva estructura curricular. El conocimiento acumulado en la universidad no es suficiente, se necesita romper viejas estructuras y abrirse a nuevas formas de hacer y vivir la enseñanza. Las recomendaciones desde la Unión Europea marcan la necesidad de renovación para mejorar la calidad docente. La universidad no puede ni debe quedar ajena a los nuevos cambios sociales y a las nuevas demandas que se solicitan en la formación.

En el Estudio sobre Políticas de Innovación Educativa basada en TIC, Contenidos y Metodologías de la Cátedra Unesco de la Universidad Politécnica de Madrid (2008) se reconoce, que la formación y la innovación son actividades realizadas por el profesorado de forma individual y vocacional. Por tanto, la formación no es una actividad generalizable y extendida, por ello es preciso potenciarla para cambiar métodos docentes anclados en el pasado y caminar hacia metodologías basadas en paradigmas de aprendizaje.

Requiere, además, de un apoyo institucional que promueva acciones formativas orientadas hacia el nuevo paradigma educativo, y de la motivación del docente actual en busca de acciones formativas para desprenderse de roles tradicionales, desaprender hábitos de trabajo y aprender a gestionar las nuevas formas de adquirir el conocimiento.

Como suele ocurrir cuando se introducen cambios, se generan incertidumbres, se alzan voces discordantes y nadie queda indiferente ante los mismos. El cambio producido en la enseñanza universitaria actual ha afectado a toda la comunidad, originando actitudes activas y positivas que ven en los nuevos cambios la posibilidad de favorecer la innovación y contribuir a la mejora de la enseñanza. Estas actitudes positivas ven en la formación el apoyo y la estrategia para adaptarse a la nueva situación. Se asume como objetivo prioritario la mejora en la formación.

Por otro lado, es bien conocido que existen discrepancias ante el cambio que se requiere en el sistema universitario actual, viéndolo como una amenaza en la proyección docente, de ahí que se renuncie a la formación y a la incorporación de nuevas formas de vivir y hacer la enseñanza. Tal y como señala Zabalza (2005), resulta difícil, en el ámbito de la enseñanza universitaria, modificar la mentalidad curricular, romper una cultura institucional de la libertad de cátedra, y cambiar el estilo de trabajo muy individual, al ser todos ellos elementos de una cultura instaurada en la universidad.

No se trata de formar al docente universitario con una mera instrucción o adiestramiento. Se trata de inculcar una formación que capacite al docente en la adquisición de nuevas competencias que le acrediten para ocupar el protagonismo que le otorga el nuevo sistema de enseñanza actual, con la suficiente autonomía para decidir y organizar acerca de la formación que necesita. La formación debe concebirse como un proceso flexible, contextualizado y ajustándose a las necesidades y competencias del docente y del contexto, tal como señalan González y González (2007).

Siguiendo a Perrenoud (2004), en las competencias del docente actual para conseguir una enseñanza eficaz, a la competencia tradicional de dominar los contenidos de una disciplina, se suman las competencias de promover experiencias abiertas en los que se cuente con la participación activa de los estudiantes, sus conocimientos previos, el impulso del trabajo en equipo y asumiendo la heterogeneidad del grupo, entre otras. Todo ello supone un cambio radical en el modelo docente. El docente debe ser competente y eficaz para ser protagonista en el nuevo paradigma educativo y obtener buenos resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un nuevo enfoque de la formación actual: la formación integral

La formación docente es una actividad que no depende sólo de instancias externas al profesorado. En ese contexto surge lo que Álvarez (2010) denomina *formación integral del profesorado*. Este concepto está relacionado directamente con el contenido de la formación generada y recibida, e implica básicamente ampliar los ámbitos o los cauces a través de los cuales el profesorado puede formarse. Podríamos hablar de que, poner en práctica la formación integral docente es asumir que la formación es parte consustancial de la tarea docente.

La formación integral del profesorado es una acción formativa global que pretende generar información y formación continua al profesorado (Álvarez, 2010). Requiere de una implicación docente personal y a la vez colectiva, recurriendo en cada caso a la autoformación y a la formación de expertos. Se trata de convertir la propia actividad docente en acción formativa, generando o demandando formación, de manera que la actividad formativa no se vea como algo ajeno a la tarea docente.

La organización de los elementos constitutivos de la *formación integral* se establece en dos grandes apartados: la formación interna y la formación externa.

Por formación interna entendemos aquellas acciones formativas realizadas de manera individual sin presencia de recursos institucionales, o de manera grupal dentro de un equipo de trabajo, o de una institución, centro y/o departamento, desarrollando la tarea de investigación e innovación asumida. La presencia de recursos institucionales constituye un elemento complementario de la autoformación, y solicitados por el grupo en base a un plan de trabajo preestablecido.

La formación externa está constituida por la oferta formativa que las instituciones, a distintos niveles (Administración General, Centros, Instituciones de formación [ICE]...), ofrecen al profesorado anualmente. En general, es menos comprometida e incluso menos motivadora, y gira en torno a temáticas consideradas pertinentes por la propia institución que la oferta. Estos contenidos suelen ser ajenos al propio sujeto, que de manera individual decide o no su participación en el Programa, y en muchas ocasiones, les mueve más una motivación crematística (obtención de créditos, certificaciones, etc.) que el interés por la formación en sí. Es necesario que estos programas observen la realidad y cuenten con la valoración y propuestas de formación de los participantes para que respondan al objeto real de la formación. Como ejemplo de esta opción formativa docente utilizamos en esta investigación el Programa de Formación Docente de la Universidad de Alicante.

La situación ideal pasa por la interrelación de estas dos modalidades de la formación integral, de manera que la oferta formativa externa se genere básicamente en las demandas y las necesidades de la formación interna, y que los resultados obtenidos de este tipo de formación puedan generar acciones formativas en el programa general formativo de la institución.

De forma gráfica, en la Tabla 1 (anexo 1) presentamos a continuación la delimitación de las dos modalidades de formación que establecemos como elementos constitutivos de la *formación integral*: la formación interna y la externa.

Intentamos sistematizar el desarrollo teórico planteado, interrelacionando los conceptos, y al mismo tiempo ilustrar con acciones concretas el contenido definitorio de cada una de ellas.

Del contenido de la representación gráfica presentada (Tabla 1 [Anexo 1]), se desprende que una *formación integral* del profesorado, como plantea el profesor Álvarez (2010), debe pasar por el desarrollo de cuatro niveles formativos:

Preparación individual de materiales de trabajo

Este sería un primer nivel, y se desarrolla de manera personal. El profesorado que desarrolla su tarea docente o investigadora necesita investigar y elaborar materiales para dar respuesta puntual a las necesidades de su tarea individual. Al tiempo que busca información está formándose.

Puede ofertar formación, dentro de la estructura de formación externa, impartiendo asesoramiento y/o acciones formativas con las experiencias y/o los materiales obtenidos de su trabajo.

Grupos de trabajo (Facultades; Departamentos; Grupos de investigación)

Son núcleos fundamentales de trabajo en equipo que con la implementación de proyectos de trabajo docente o investigador generan unos materiales y unas necesidades formativas. El profesorado se constituye en equipos de trabajo para solicitar, elaborar y aplicar materiales relacionados con su trabajo. Estos equipos estarán dirigidos por un(a) Coordinador(a), que debe ser una pieza fundamental en la coordinación y puesta en marcha de los programas o proyectos.

Pueden ofertar formación, dentro de la estructura de formación externa, impartiendo asesoramiento o acciones formativas con las experiencias y/o los materiales obtenidos en su trabajo (procesos y/o productos finales).

Grupos de Formación General

Organizado por una unidad de formación externa (al individuo o al grupo). Este nivel formativo se desarrolla con acciones puntuales, generales y operativas. Son los talleres y/o seminarios, que introducen temas interesantes y/o necesarios para desarrollar competencias docentes e investigadoras. Pueden ser propuestos por grupos del nivel dos, u ofertados por la unidad formativa de la institución.

Grupos de Formación Específica

Organizado por una unidad de formación externa (al individuo o al grupo). Este último nivel lo constituyen los cursos de formación ofertados por la unidad formativa institucional. Desarrollan temas que se han introducido por medio de los talleres y/o seminarios, o plantean temas monográficos que se consideren pertinentes por parte de la organización. Pueden ser propuestos por grupos del nivel dos, u ofertados por la unidad formativa de la institución.

Estudio descriptivo de la funcionalidad y evolución del Programa de Formación Docente de la Universidad de Alicante

Como hemos planteado anteriormente, la situación a la que debe aspirar cualquier institución educativa universitaria, a la hora de implementar la formación docente de sus profesionales, es a ofrecer un proyecto de trabajo motivador, coherente y consustancial con las necesidades manifiestas de este colectivo. Y al mismo tiempo, si pensamos en el concepto de *formación integral*, un programa en el que confluyan la demanda y la oferta de formación interna y externa.

Estas reflexiones, realizadas en torno a la literatura manejada sobre el tema de la formación docente, quedarían incompletas si no somos capaces de aplicarlas sobre la realidad formativa de una institución universitaria, observar su funcionamiento, y extraer conclusiones pertinentes que puedan avalar o no las afirmaciones vertidas previamente. Hemos optado por utilizar como referente a la Universidad de Alicante, entorno educativo en el que desarrollamos, mayoritariamente, nuestra tarea docente.

Para desarrollar esta pequeña investigación descriptiva utilizamos dos fuentes de información:

1. El análisis de la documentación recogida de la página web del ICE de la Universidad de Alicante (<http://web.ua.es/ice/>).
2. El análisis de la documentación recogida sobre las Memorias Anuales del programa, correspondiente a los cursos 2009-2010 y 2010-2011.

Y para tener una visión global y evolutiva del funcionamiento del Programa de Formación del ICE de la Universidad de Alicante, a lo largo de los últimos dos cursos académicos, hemos elaborado una tabla, la Tabla 2 (anexo 2), con toda la información recogida.

La tabla se distribuye en dos aspectos fundamentales: resultados numéricos de la estructura del Programa, y ámbitos de trabajo de las acciones formativas.

En cuanto a los datos absolutos (número de cursos, horas de formación ofertadas, número de plazas ofertadas y asistencia del profesorado), podemos observar que hay una progresiva evolución en la oferta y la demanda. A la vista de los resultados obtenidos hay que destacar la evolución significativa que ha experimentado el Programa, con un incremento de acciones formativas durante el curso 2010-2011 de un 21% con relación al curso anterior.

El número de horas de formación ofertadas se incrementa en un 27%, mientras que el número de plazas no tiene un aumento proporcional (9% en general). Esto significa que el número de horas de los cursos de formación se incrementa, presentando una oferta más consistente en el perfil general del Programa.

Los porcentajes de asistencia son muy altos, correspondiéndose casi al 100% de las plazas ofertadas. Esto demuestra el alto nivel de planificación de las ofertas formativas y la utilización de la información previa para perfilar al máximo el Programa.

Y el otro aspecto que hemos querido reflejar en la Tabla 2 (anexo 2) ha sido el contenido de la formación ofertada, organizado a través de distintos ámbitos:

1. Formación metodológica (con una mayor relación con la docencia).
2. Formación tecnológica (relacionada tanto con la docencia como con la investigación).

3. Formación investigadora (con una mayor relación con la faceta investigadora del profesorado).
4. Apoyo a programas (relacionada directamente con las demandas de formación recibidas por parte de los distintos equipo de trabajo (formación interna grupal) constituidos en la Universidad).

Como podemos observar, hay una gran demanda y un incremento similar en cuanto a la oferta de cursos metodológicos y tecnológicos, destacando estos ámbitos sobre los otros dos, debido fundamentalmente al grado de especificidad de los contenidos. Sigue primando de momento en el Programa de Formación la oferta relacionada con aspectos docentes. Incluso las solicitudes de formación que se reciben desde los equipos de formación de los programas van encaminadas en ese sentido. Crece el interés por la docencia en la Universidad.

CONCLUSIONES

Los elementos de reflexión introducidos en la primera parte del documento son, pensamos, argumentos suficientes para ilustrar la necesidad de la formación docente universitaria en estos momentos. Los cambios estructurales y metodológicos que impone el Espacio Europeo de Educación Superior exigen una formación docente que habilite en nuevas competencias. Pero es cierto que no todo el profesorado está suficientemente motivado para afrontar este nuevo reto. De ahí la necesidad de que la Universidad articule acciones formativas contextualizadas (formación externa) y espacios para la formación adecuados y que despierten el interés (formación interna en grupos de investigación).

Para observar el grado de implementación de estas reflexiones en la realidad, estudiamos el Programa de Formación que la Universidad de Alicante ofrece al profesorado, y analizamos los resultados para obtener algunas conclusiones generales.

Hemos hablado de formación integral, estableciendo la confluencia de dos modalidades: la formación interna y la externa. Y precisamente la situación ideal a la que puede aspirar cualquier institución en su oferta formativa es que ambas modalidades presenten un alto nivel de coordinación. Como hemos observado por los datos presentados, una parte de las acciones de formación del Programa son respuesta a las demandas de los otros programas que el ICE desarrolla, por lo que podemos decir que esta interrelación comienza a dar frutos.

Además, destacamos la gran demanda de formación metodológica y tecnológica, relegando a la formación en investigación a un segundo plano. Está claro que ahora es el momento de la formación en docencia (nuevas competencias docentes), pero no se debe perder el perfil investigador que debe desarrollar el profesorado universitario, y para el que también es necesaria la formación.

Los datos obtenidos nos permiten establecer distintas lecturas, aunque a nosotros nos interesa destacar:

1. Que el profesorado de la Universidad de Alicante está tomando cada vez más conciencia de la necesidad y la importancia de la formación continua, sobre todo en estos tiempos de cambios vertiginosos, y solicita masivamente formación institucional (participan en acciones formativas un 62% en el curso 2009-2010, y más del 67% en el 2010-2011).
2. Que la Universidad de Alicante apuesta por la formación continua como elemento imprescindible para incrementar la calidad educativa, y responde ofertando las plazas necesarias para absorber la demanda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, J.D.: La evaluación formativa. Instrumentos docentes y aplicación. Curso de formación, Materiales de trabajo, ICE, Universidad de Alicante, 2010.

Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria: Estudio sobre políticas de innovación educativa basada en TIC, contenidos y metodologías. Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, 2008.

Esteban, M. y J.M. Madrid: Formación para la investigación y la innovación docente (Versión electrónica). En: Red U. Revista de Docencia Universitaria, núm. 1, 2007. Recuperado el 31 de octubre de 2011 de: http://www.redu.um.es/Red_U/esteban_madrid.pdf.

González, R.M. y V. González: Diagnóstico de necesidades y estrategias de formación docente en las universidades. Revista Iberoamericana de Educación, 43, 2007.

Grau, S., L. Gómez y T.M. Perandones: La formación del profesorado como factor decisivo de la excelencia educativa. En: Gómez, L. y S. Grau (Coords): Propuestas de diseño, desarrollo e innovaciones curriculares y metodología en el EEES. Marfil, Alicante, 2009.

LOU: Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades, BOE núm. 307, de 24 de diciembre de 2001.

LOU: Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades. BOE núm. 89, de 13 de abril de 2007.

Marcelo, C.: Los profesores como trabajadores del conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida. En: Larrosa, F. y M.D. Jiménez (Edts.): Análisis de la Profesión Docente. Alicante, 2006.

Perrenoud, P.H.: Diez nuevas competencias para enseñar. Graó, Barcelona, 2004.

Zabalza, M.A.: La docencia Universitaria, a debate. Conferencia pronunciada en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (2005), recuperado el 22 de septiembre de 2011 de: <http://portales.puj.edu.co/Didactica/Archivos/La%20docencia%20universitaria%20a%20debate.pdf>

_____: Ser profesor universitario hoy. La Cuestión Universitaria. Boletín Electrónico de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria No 5 (2009). Recuperado el 2 de noviembre de 2011 de: http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/articulo.php?id_articulo=43.

ANEXOS

Anexo 1: Tabla 1. Componentes de la Formación Integral Docente, adaptado de Álvarez (2010)

FORMACIÓN INTEGRAL DOCENTE			
INTERNA		EXTERNA	
Se genera desde la propia necesidad profesional de resolver temas.		Se oferta por unidades formativas, por demandas colectivas o pertinencia.	
INDIVIDUAL	GRUPAL	GENERAL	ESPECÍFICA
Resolución de cuestiones y/o necesidades profesionales de forma particular.	Resolución de cuestiones y/o necesidades profesionales de forma grupal.	Oferta formativa genérica e introductoria, demandada o de interés general	Oferta formativa concreta de desarrollo, demandada o de interés general
Elaboración de materiales	Elaboración e intercambio de materiales	Acciones prácticas y operativas: Taller y/o seminarios.	Acciones teóricas y prácticas: Curso formativo.
Solicitud de asesoramiento	Solicitud de asesoramiento	Resolver temas. Acciones cortas.	
Solicitud de formación	Solicitud de formación	Impartir formación: presentar recursos	Impartir formación: especialización
PDI	Grupos Facultad, Departamento, o Equipos	Grupos de 10/20 personas	Grupos de 20/30 personas
PROFESIONAL	EQUIPOS	INSTITUCIÓN	

Anexo 2: Tabla 2. Implementación del Programa de Formación. Cursos 2009-10 y 2010-11.

EVOLUCIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE – UNIVERSIDAD DE ALICANTE		
	2009-10	2010-11
Cursos ofertados	56	71
Horas ofertadas	769	1.044
Plazas ofertadas	1.414	1.614
Asisten a los cursos	1.442	1.586
Ámbito metodológico	27	34
Ámbito tecnológico	17	25
Ámbito investigador	6	5
Apoyo a programas	6	7
TOTAL	56	71